



LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 30, n.º 109, 2025, e15109319
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555
Para citar utilice este ARK: <https://n2l.net/ark:/31467/utopraxis/15109319>
Depositado en Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15109319>



Recibido 15-11-2024 • Aceptado: 02-02-2025

**ALONSO REYNOSO Carlos. (2025).
AYOTZINAPA. Un movimiento digno,
persistente e indómito. Cátedra
Interinstitucional. Universidad de
Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.
776pp.**

Francisco de PARRES GÓMEZ
fradeparres@uv.mx
Universidad Veracruzana. México

Ayotzinapa. Reflexiones urgentes para acabar con la perpetuidad de la violencia

Para Fabiola y Yosimar

Sus familias les buscan día con día porque les aman. No son números ni estadísticas, son personas con historias, sueños e ilusiones. El problema de la desaparición forzada en México se ha agravado con el pasar de las décadas. Las cifras oficiales aunque con sus variaciones debido a la dificultad para sistematizar los datos, reportan por lo menos más de 120 mil personas desaparecidas. En ese contexto la Cátedra Jorge Alonso del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara, junto a la Cooperativa Editorial Retos, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Divergencias Ediciones y el Colectivo Transdisciplinario de Investigaciones Críticas (COTRIC) publican en el año 2025 un portentoso, extenso, oportuno y profundo análisis del movimiento en torno a uno de los casos de desaparición forzada más cruentos de los últimos tiempos, titulado “Ayotzinapa. Un movimiento digno, persistente e indómito” escrito por Carlos Alonso Reynoso.

El autor había ya participado en tres publicaciones previas relativas al surgimiento del movimiento y a sus primeros e intensos años de lucha en exigencia de verdad y justicia. A manera de crónica y escrito en 9 capítulos más una introducción y reflexiones finales, el libro retoma de forma puntual y a partir de una investigación exhaustiva los hechos acontecidos a partir del año 2016 en torno a los 43 jóvenes desaparecidos que eran estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, en el Estado de Guerrero, México. Profundiza en que esa desaparición forzada ocurrida en Iguala, Guerrero, la fatídica noche del 26 de septiembre de 2014, se erige como uno de los eventos más emblemáticos de la historia reciente de México y que ha dado la vuelta al mundo, representando tanto una tragedia humanitaria como un fenómeno de profunda crítica social, política y cultural. El caso es reflejo de un sistema transnacional que perpetúa la violencia estructural, la impunidad y la descomposición del Estado mexicano, que sigue arrastrando consigo a las víctimas de un Estado que no garantiza justicia ni derechos humanos, por lo que constituye una obra fundamental para entender los fenómenos sociales que acontecen actualmente no sólo en México, sino en toda la región a nivel continental.

Destaca el análisis que hace el autor del contexto sociopolítico marcado por la fragilidad institucional penetrada por las organizaciones del crimen organizado en un contexto de violencia del narcotráfico, la corrupción política y el desmantelamiento de las estructuras sociales y de impartición de justicia en muchas regiones de México. Los estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos eran parte de una tradición histórica de lucha y resistencia que hasta la actualidad resuena. La Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, ha sido un espacio donde la educación se entremezcla con la política, formando militantes que se oponen a las estructuras de poder establecidas que imponen condiciones injustas principalmente al campesinado. De manera transversal en la obra se

hace énfasis en cómo los normalistas de Ayotzinapa, en particular, tenían un enfoque crítico hacia el sistema educativo y las condiciones sociales de su país y del mundo, y como parte de su formación, participaban activamente en movilizaciones y protestas, exigiendo mejores condiciones para la educación rural y el respeto a los derechos humanos.

A lo largo del puntual recuento de hechos expuesto en un documento de 785 páginas, se vislumbra cómo la desaparición de los 43 jóvenes debe ser entendida como parte de un patrón más amplio de violaciones a los derechos humanos en una región controlada por el crimen organizado y donde la complicidad entre las fuerzas de seguridad y las organizaciones criminales se han ido normalizando. El gobierno de Enrique Peña Nieto se encontraba en un escenario de inestabilidad debido a la creciente violencia que se producía en todo el país, lo que sumaba presión social y desconfianza en las instituciones.

Conforme avanza la crónica que entrelaza la mirada del propio movimiento compuesto por los familiares, otros movimientos sociales como el zapatismo, el Congreso Nacional Indígena, organismos internacionales, la prensa y los propios informes públicos del gobierno, se teje un panorama de violencia desatada en un contexto de represión contra los manifestantes y disidentes, en el que la policía disparó contra los estudiantes, resultando en la muerte de seis personas, entre ellas tres alumnos para después ahondar en que los 43 jóvenes fueron secuestrados por la policía y entregados a miembros del cartel Guerreros Unidos, quienes, según las versiones oficiales de la Procuraduría General de la República (PGR), los habrían asesinado y quemado en un basurero de Cocula, Guerrero, versión, que como se fundamenta en el libro se basaba en testimonios obtenidos bajo tortura, y que fue rápidamente cuestionada por los familiares de los desaparecidos y por expertos independientes, quienes alertaron sobre las contradicciones y omisiones en el caso, en un intento por falsear lo ocurrido y construir la llamada “verdad histórica”.

Aporte del texto es el detalle con que se recuperan los diferentes eventos en los cuales la resistencia social ha acompañado la exigencia de justicia, donde se narra cómo las manifestaciones en todo México se multiplicaron, y la exigencia de

los padres y madres de los desaparecidos era clara: no descansarían hasta conocer la verdad. Las organizaciones civiles, colectivos de derechos humanos, intelectuales, artistas y actores sociales, nos dice el autor, se sumaron a la lucha, denunciando la corrupción estatal, la colusión entre autoridades y criminales, y la sistemática impunidad que caracteriza la justicia mexicana.

El Gobierno Federal en turno, inicialmente intentó minimizar el alcance de los hechos, sosteniendo que los 43 estudiantes habían sido quemados en el basurero de Cocula y que sus restos habían sido arrojados al río San Juan, no obstante, diversas investigaciones independientes, como las realizadas por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) y expertos internacionales, refutaron dicha versión, al encontrar restos que no coincidían con la narrativa oficial que se buscaba imponer. Como se narra en el escrito de Alonso Reynoso, los estudios forenses demostraron que no todos los restos pertenecían a los estudiantes desaparecidos, lo que levantó aún más dudas sobre la versión oficial y reveló la falta de rigor en la investigación.

En sintonía se remarca cómo estos hechos provocaron una conmoción a nivel internacional, ya que de acuerdo al texto el caso Ayotzinapa ha tenido un impacto internacional significativo, constituyéndose como un sisma que develó lo que ya se sabía pero aún era difícil comprobar: la colusión del Estado con los grupos del crimen organizado. Organismos como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) han expresado su preocupación por las violaciones sistemáticas a los derechos humanos y han instado al gobierno mexicano a garantizar una investigación transparente y efectiva. Además, el caso ha sido un ejemplo emblemático de la violencia y la impunidad que afectan a México.

El libro pone en relevancia que en México existe una crisis de impunidad y colusión que provocó que el caso Ayotzinapa se convirtiera en un símbolo de la lucha contra múltiples vejaciones en el país. Señala la complicidad de las autoridades municipales, estatales y federales en la desaparición de los jóvenes, y se ahonda en cómo testimonios diversos lograron dismantelar la teoría

oficial, que planteaba un evento fortuito y trataba de encubrir las profundas redes de corrupción que involucran a las fuerzas de seguridad.

A lo largo de los 9 capítulos que comienzan a los dos años de ocurridos los hechos; continúan con la etapa final del sexenio peñista; la contienda electoral del año 2018; el primer año del expresidente López Obrador; prosigue con el recuento de las múltiples vicisitudes que transitan entre las expectativas y las decepciones; Alonso profundiza en el movimiento al cumplirse 8 años de la desaparición de los estudiantes hasta evidenciar los más recientes fracasos en esclarecer el caso. La obra devela cómo a lo largo de los años, Ayotzinapa se convirtió en un ejemplo de las fallas estructurales en el sistema judicial mexicano, y una muestra de cómo los intereses políticos, económicos y criminales se interrelacionan para proteger a los culpables, mientras se arrastra a las víctimas por un sistema judicial falto de imparcialidad. Además, se hace hincapié en que la lucha de los padres y madres de los 43, al igual que de miles de desaparecidos en todo el país, se enfrenta al muro de la indiferencia, la desinformación y la falta de voluntad política.

Hacia los últimos capítulos, se nos lleva de la mano en cómo en el año 2020, en el sexenio anterior, la administración federal asumió un compromiso explícito con la verdad y la justicia en el Caso Ayotzinapa, lo que resultó en la creación de una Comisión de la Verdad. Surgió una nueva investigación, impulsada por el trabajo incansable de los padres de los 43 estudiantes y las organizaciones de derechos humanos, que logró sacar a la luz nuevas pistas que continúan apuntando a una estructura de complicidad entre el crimen organizado y los diversos niveles de gobierno, incluidos funcionarios federales. Empero a estos avances, la respuesta del Estado mexicano, nos dice el autor, sigue siendo insuficiente, y la impunidad persiste como un desafío en la búsqueda de justicia. Los responsables de la desaparición de los 43 estudiantes siguen sin ser completamente identificados ni procesados, lo que deja en evidencia las limitaciones del sistema de justicia en el país. Importante es la reflexión que se vierte sobre cómo el caso sigue siendo una herida abierta en la memoria colectiva de México, representando no sólo la desaparición de 43 jóvenes, sino la desaparición de miles de otros ciudadanos, víctimas

de un Estado incapaz de garantizar la seguridad y el bienestar de su población. En términos sociales es inspirador, como se marca desde el título de la obra, ya que Ayotzinapa se ha convertido en un símbolo de la lucha por la verdad, y su legado sigue inspirando a nuevas generaciones a desafiar un sistema que perpetúa la violencia y la impunidad.

Por medio del caso Ayotzinapa, las Ciencias Sociales de las que se hicieron uso en forma de crónica para construir el texto, han visibilizado una estructura de poder que no sólo es indiferente al sufrimiento de los más vulnerables, sino, como se explicita, también se beneficia de la impunidad que permite que las atrocidades se repitan y queden sin castigo. En contraste, también es un testimonio del poder de la resistencia y la protesta social, de las familias que no se rinden, de los colectivos que insisten en exigir verdad en medio de un sistema que niega las bases de la democracia y la justicia. Además se abren nuevas rutas de análisis sobre los informes de la Guerra Sucia en México, en suma a casos recientes como los guerrilleros desaparecidos del Ejército Popular Revolucionario (EPR), o la violencia política cometida contra integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Se ofrece así mismo un recuento de las publicaciones más actuales que pertenecen a los últimos meses del sexenio anterior, destacando lo incansable y digno de uno de los movimientos más paradigmáticos de la historia reciente en México. Hacia el cierre, el autor pregunta si es posible una nueva ruta que esclarezca qué fue lo que sucedió y se alcance la tan anhelada justicia.

La bibliografía destaca como un aporte fundamental del libro. El autor ha explorado de manera relevante la literatura existente sobre el movimiento social de Ayotzinapa y las luchas que lo han acompañado a lo largo de diez años. Se proporciona una sólida base de consulta para otras investigaciones. La selección cuidadosa de fuentes académicas, periodísticas, testimoniales, artísticas y de documentos se basa en fuentes pertinentes y actualizadas, lo que demuestra un esfuerzo por fundamentar adecuadamente el estudio. La amplitud y calidad de fuentes consultadas reflejan una investigación rigurosa, además de una dedicación por adquirir un conocimiento profundo desde el pensamiento crítico. El libro es un trabajo pormenorizado e indispensable para comprender lo que ha sido esta lucha fuera de serie, que se

convertirá en referencia obligada sobre esta temática.

“Ayotzinapa. Un movimiento digno, persistente e indómito”, nos aporta ejes claves para abordar el esclarecimiento no sólo de este crimen atroz, sino del profundo problema de las desapariciones forzadas, así como la importancia de hacer una correcta contextualización histórica y social de los casos. Al leerlo, es posible quedar con reflexiones en torno a que es necesario garantizar la independencia de las fiscalías, eliminar la corrupción dentro de las fuerzas policiales y judiciales, establecer mecanismos de rendición de cuentas efectivos, y todo ello encaminado a la reparación integral de las víctimas y comunidades afectadas por medio de la reconstrucción de la memoria histórica, pero también de la construcción de un proceso social que permita la sanación colectiva. A saber, lo anterior requiere múltiples enfoques transnacionales, pues los vínculos entre el crimen organizado y actores internacionales como las agencias de seguridad extranjeras o las empresas armamentísticas, deben ser analizados a fondo.

Para prevenir futuras desapariciones forzadas, es esencial que el sistema educativo mexicano impulse una educación crítica y consciente, que no sólo recuerde el pasado reciente de la violencia, sino que también fomente valores de justicia y pensamiento crítico. La enseñanza sobre los casos de desapariciones forzadas debería, por desgracia, ser parte del currículo escolar desde los niveles iniciales, para así fomentar que los jóvenes sean educados sobre su derecho a la memoria y a la verdad, labor que cumple la obra comentada en este escrito.

A poco de haberse cumplido 10 años de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, el sábado 15 de marzo del 2025 se

dieron cita en plazas públicas de todo el país multitudinarias concentraciones de la sociedad civil, en esta ocasión, para exigir el esclarecimiento del hallazgo de varias fosas clandestinas en Teuchitlán, Jalisco, en donde fueron encontrados alrededor de 200 pares de zapatos y múltiples pertenencias que a pesar de cálculos que nunca podrán ser exactos, apuntan a que en el sitio podrían haber sido desaparecidas por lo menos 1500 personas. El mismo día en una de esas plazas públicas, Rosa Elena y Fabiola, madres de Antonio de Jesús Ladrón de Guevara y Argenis Yosimar Pensado Barrera, realizaban una “Jornada de Memoria” junto con la Célula Integral e Independiente de Acompañantes de Búsqueda (CIAB), por la desaparición de sus hijos hace ya 11 años. Días antes, Magdaleno Pérez Santes, padre que buscaba a su hija Diana Paloma Pérez Vargas, fallecería a causa de una brutal golpiza perpetrada por policías municipales de Poza Rica, Veracruz. Dado el doloroso panorama, la obra que nos atañe en pluma de Carlos Alonso, constituye un aporte fundamental para recordarnos que el caso Ayotzinapa y muchos más no están cerrados, y que la lucha por la verdad y la justicia encabezada por las familias buscadoras es una lucha por todos los desaparecidos de México, una lucha que sigue viva en las calles, en las plazas y en las conciencias de quienes se niegan a olvidar.

Abordar este problema no sólo implica esclarecer los hechos y hacer justicia, sino también transformar las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales que posibilitan la violencia que parecería perpetua, la impunidad y la vulneración sistemática de los derechos humanos. No podemos ser indolentes ante esta tragedia que ha azotado este país durante décadas. Son urgentes compromisos profundos con la verdad, la justicia y la reparación, en un proceso que debe ser acompañado de una renovación ética que tenga como pilar la defensa de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO REYNOSO, C. (2025). *AYOTZINAPA. Un movimiento digno, persistente e indómito*. Cátedra Interinstitucional. Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.

BIODATA

Francisco de PARRES GÓMEZ: Investigador Posdoctoral del Instituto de Investigaciones en Educación. Es doctor y maestro en Antropología Social por la ENAH y la UV respectivamente. Licenciado en Comunicación Social por la UAM-X. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Perteneció a la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales (REMEMS) y a la Asociación Latinoamericana de Antropología. Colaborador del Cuerpo Académico "Territorio, Comunidad, Aprendizaje y Acción Colectiva (IIE-UV). Autor del libro: "Poéticas de la resistencia: Arte zapatista, estética y decolonialidad" (CIESAS-UDG). Coordinador del libro: "Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías", (CIESAS-UDG-CLACSO). Su trabajo antropológico, artístico y fotográfico-audiovisual, ha sido expuesto en México, Estados Unidos, Cuba, Colombia, Chile, Ecuador, Brasil, Alemania, España, Italia, Inglaterra y Corea del Sur; en espacios como el Museo del Palacio de Bellas Artes, el Museo Regional de Guadalajara, el Museo Regional de Puebla, la Casa de Las Américas en la Habana, la Universidad de los Andes, la London University, la Notre Dame University, el Institute Of Radical Imagination y el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo de Guayaquil (MUSLAB), entre otros. En la actualidad es Investigador Posdoctoral en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, trabaja temas relacionados a la dialéctica arte-resistencia, la educación artística, los movimientos sociales, el combate al racismo, la interculturalidad y la estética decolonial.



Código: ut30pr1092025